



“Con los pies en la tierra y la cabeza en las estrellas”



Qué difícil es ser equilibrados y, más aún, en la educación de nuestros hijos: muy a menudo sentimos que o nos pasamos...o no llegamos...y esta sensación es aplicable a cualquiera de los ámbitos de sus vidas.

Es importante que ayudemos a nuestros hijos a “tener los pies en la tierra” y para ello es necesario **poner algunas responsabilidades sobre sus hombros**, hacerles conscientes de lo que les rodea y enseñarles a comprometerse con ello, por supuesto, de formas diferentes en función de su edad y sus capacidades: recogiendo los juguetes cuando termina de utilizarlos, llevando la toalla a su sitio al salir de la ducha, haciendo su cama, recogiendo

la mesa, poniendo la lavadora, llamando o visitando a los abuelos... Hay muchas maneras de ayudarles a mirar más allá de sí mismos, a levantar la mirada de su juego favorito, de su móvil o de cualquiera de las cosas que los absorben y tan a menudo los desconectan del mundo. Se trata de una invitación a “**desinstalarse**” de la comodidad y a participar de manera activa en la vida familiar (¡hay tiempo para todo!).



Esto no significa que no respetemos sus tiempos de descanso y ocio. Se trata de buscar ese **equilibrio** del que hablábamos al principio, en el que cuidemos su tiempo para **disfrutar**, para **distraerse**, para **soñar**, para **relajarse**... y les facilitemos el “**aterrizaje**” en la realidad a través de los pequeños o grandes compromisos.

Puestos a pedir...¿Te imaginas que fuéramos capaces de hacerles disfrutar echando una mano? Conseguiríamos mantener “sus pies en la tierra” y “su cabeza en las estrellas” 😊